

SUSCRICION

En las oficinas de la CORRESPONDENCIA ILUSTRADA, Barquillo, 24, principal. En la librería de Fe, Carrera de San Jerónimo, núm. 2; en todas las demás librerías, y en el centro de suscripciones, Pasaje del café de Madrid.

En provincias por medio de nuestros Corresponsales, ó escribiendo directamente á esta Administración.

Número suelto:  
10 CENTS.



DIRECTOR, D. PEDRO PAGAN.

PRECIO

P. C.  
Madrid, 1 mes. 2  
Prov. 3 meses. 7'50

PORTUGAL

3 meses. 7'50

EXTRANJERO

3 meses. 22'50

ULTRAMAR

3 meses. 25

ANUNCIOS

Línea. 0'50

Comunicados y reclamos, precios convencionales.

Número suelto:  
10 CENTS.

AÑO I.—(II Epoca.)

Martes 24 de Agosto de 1880

NUM. 5

NUESTRO GRABADO

Hablemos todavía un poco del doctor Tanner. El asunto no ha envejecido, porque la verdad anda más despacio que los telegramas y que las cartas. Ciertamente el doctor ha llegado al término de su ayuno. Este es el hecho. ¿Cómo ha llegado? El «cómo» es tan importante en esta cuestión, que puede llegar á desvirtuar el hecho y quitarle toda su importancia. Ello es que el telégrafo dijo un día que en los Estados-Unidos había un médico que se había comprometido solemnemente á no tragar por espacio de cuarenta días más que agua. Los españoles se encogieron de hombros y empezaron por aventajar á Tanner. No tragarón ni aún la noticia. Pero el telégrafo insistió; y la fe racional hubo de rendirse y reconocer la existencia real y positiva del ayunante. Y entonces se dividieron las opiniones. —¿Qué hombre tan raro!—decían los españoles batuecos.

Y los españoles netos se preguntaban: ¿dónde estará la trampa? Se empezaron á leer con avidez los telegramas relativos á Tanner. Tanner duerme. ¡Caramba! Tanner pasea. ¡Digo! A Tanner se le hinchán las piernas. ¡Hola! ¡hola! Pasaron unos días más, y comenzó la impaciencia. Cuarenta días era mucho aguardar; y las noticias por otra parte mantenían en constante excitación la curiosidad pública. Los curiosos comenzaron á tener ganas de que sucediese algo cuanto antes: y como no podía suceder más que una cosa, la gente se dió á desear, sin darse cuenta de ello, que el doctor Tanner... se acabase. El doctor no estuvo tan complaciente como todo eso; y para entretener su propia impaciencia, si es que la sentía, ó, lo que yo más creo, para no dar conversación á sus colegas, se dió á dormir largamente. Sus colegas opinaron como era de rigor: Unos, que el sueño le sería fatal. Otros que el sueño le sería provechoso. La ciencia no se equivoca nunca, porque habla así siempre.

Y el telégrafo seguía expoleando casi diariamente nuestra curiosidad. «Al doctor Tanner se le ha agriado el carácter.» —¡Claro!—El agua entristece,—decía uno que suele estar siempre alegre. Cuando Tanner pasó del segundo tercio de su ayuno, la opinión pública reaccionó en favor suyo, deseando vivamente que llegase á los 40 días. Y con tal vehemencia se puso de su parte, que se temió que los otros médicos le diesen de comer antes de tiempo. Pero Tanner siguió sin otro tratamiento que el remojo; y para que se viera lo que son las cosas, tampoco faltaban personas que creían que todo se llevaría con rigor, porque Tanner estaba en poder de otros médicos. Y es natural. ¿Cómo habían de consentir éstos que su compañero Tanner faltase á lo convenido y pasase á los ojos de todo el mundo por un farsante? Nunca. Antes la muerte. Antes la muerte de Tanner, quiero decir. Luego se sorprendió á un individuo que escondía precipitadamente una esponja y una servilleta. Luego se desmintió esta noticia. Luego llegó el doctor al cuadragésimo día.

Luego... luego, comió. Suponemos que sobre los cuarenta días de ayuno, no daría el doctor muchos minutos de propina. Luego se averiguó que se había estado alimentando con extracto de carne. El público, al tener noticia de ello, le preparó una ovación un tanto expresiva, á la que Tanner se sustrajo, porque no estaba para emociones. Luego se ha vuelto á desmentir lo del extracto. Luego habló el sentido común, y dijo: —¿Qué se propone Tanner? —El hombre en ese estado está inútil para el trabajo, y si escapa con vida y sin una vesania cualquiera, todavía necesita, sobre los días del ayuno, otros cuantos para volver á sus ocupaciones habituales: la ciencia posee por otra parte hechos mucho más extraordinarios; y en todo caso, de que Tanner pueda vivir sin comer cuarenta días, no se desprende que lo puedan hacer todos: de modo que si su experimento no enseñaba nada, ni reportaba utilidad ninguna, ha hecho Tanner perfectamente en comer á hurtadillas.

Z.



EL DOCTOR TANNER EN EL CUADRAGÉSIMO DÍA DE SU AYUNO  
Ayuntamiento de Madrid



## ASPECTO DEL DÍA

El decreto del Sr. Cánovas resolviendo la cuestión del Principado necesitaba un prólogo digno de él, y *La Integridad de la Patria*, órgano de la subsecretaría de la Presidencia, se ha encargado de su redacción.

«El elevado criterio,—dice,—que resplandece en este documento, la erudición profunda que en él se manifiesta y las razones incontestables que contiene, escusan, por nuestra parte, todo comentario.»

Pero aunque excusa el comentario no excusa ni rehuye la polémica, y retando á los periódicos de oposición les dice:

«Esperamos su impugnación al nuevo decreto, para destruir, después de conocerlos, sus argumentos.»

Mañana lo veremos.

El decreto en cuestión es el asunto del día; toda la prensa lo discute, la ministerial defendiéndolo, ó mejor dicho, conformándose con él, por la poderosa razón de que es obra del Sr. Cánovas; la de oposición, atacándolo con datos incontestables y con razones de bastante más fuerza que las aducidas en el preámbulo de aquella disposición.

Esto, después de todo, es natural; lo que no es lo que parece inverosímil es que haya un periódico oficioso que aplauda la exposición de los asturianos y á su autor el Marqués de Pidal á la vez que el decreto del Gobierno y á su autor el Sr. Cánovas.

Este periódico es *El Tiempo*, órgano del señor Conde de Toreno, á quien los asturianos llaman desde ahora—según nos dice nuestro colega *La Iberia*, el suizo del monstruo, «puesto que, por servir á éste, abandona los intereses y aspiraciones de su provincia.»

Los comisionados asturianos—en sentir de *El Tiempo*—han correspondido fielmente á las nobles tradiciones de su país: «mas una vez cumplidos los votos del corazón, no dejarán las poderosas razones históricas y políticas que encierra el preámbulo del decreto, de mover el ánimo de los pueblos, de Asturias y sus delegados en favor de la parte dispositiva, que sin mengua de nadie, regulariza un punto harto sujeto á dudas, y digno de ser presentado con claridad y sin dejar paso á la menor incertidumbre.»

«De hoy en adelante—añade—el Principado de Asturias conserva sus antiguos derechos, sancionados por los siglos, y la calificación, harto arbitraria hasta el día, de los sucesores á la Corona de España queda resuelta de un modo claro y definido.»

«Puede darse mayor frescura? Los hábitos de un pueblo esclavo—ha dicho Montesquieu—forman parte de su esclavitud, y ampliando un poco esta misma idea, sin necesidad de forzar su sentido, podríamos decir nosotros, en vista de la conducta del Conde de Toreno, que sus hábitos de sumisión le han convertido, no ya en un sicario, como en cierto memorable día le llamó nuestro amigo el señor Leon y Castillo, sino en un suizo, como más propiamente le llama hoy *La Iberia*».

Dícese que los asturianos de más significación que residen en Madrid van á celebrar una reunión para discutir la conducta del Conde de Toreno, del Sr. Jove y Hénica y de los demás comisionados que se resignen á seguir siendo ministeriales del señor Cánovas, y dícese además que el secretario de la legación de Austria comunicó ayer por telégrafo á su gobierno el texto íntegro del articulado del Real decreto.

La cuestión se va enmarañando; pero el Sr. Cánovas sabe que de comisionados como los que han suscrito la exposición no puede temer nada.

## EXPOSICION

SEÑOR: El derecho de sucesión á la Corona nunca ha estado forzosamente unido en España al título de Príncipe ó Princesa. Creado este título por D. Juan I, para su hijo D. Enrique, III de su nombre entre los Reyes de Castilla, idéntico derecho á la sucesión que en este último reconoció el Reino en su hija Doña María, no denominada Princesa jamás. Ni fué dudoso el derecho de la hija segundo-génita de Juan II, Doña Leonor, aunque tampoco llegara á ser Princesa, por esperar á que naciese el varón que más tarde fué Enrique IV. Esto y no otra cosa es lo que dicen las crónicas y documentos de aquella época. Posteriormente, la Infanta D. Isabel Clara Eugenia estuvo siempre inmediata sucesora, con el nombre de Infanta, durante todo el tiempo transcurrido desde la muerte del Príncipe D. Carlos hasta que logró Felipe II un nuevo varón, no obstante la predilección notoria que mereció á su padre. Otro tanto hay que decir de Doña Ana, hermana mayor del que fué luego Felipe III y Reina después de Francia, mas nunca Princesa de España; así como de Doña María Teresa, Reina de Francia igualmente, y tronco de vuestra Dinastía, que sin ser tampoco Princesa, estuvo siendo muchos años heredera incontestable del Trono, por la muerte del Príncipe Baltasar Carlos.

Y en nuestros días ha habido de esto claros ejemplos. Derogado el auto acordado de 10 de Mayo de 1713, vulgarmente llamado *Ley Sálica*, por la pragmática-sanción de 29 de Marzo de 1830, y reconocido ya, por tanto, el derecho de las hijas del Monarca reinante, la Augusta Madre de V. M. recibió sólo el título de Infanta, al nacer, por decreto autógráfico de D. Fernando VII, de fecha 30 de Julio del año últimamente citado.

Bien sabido es asimismo que por largos años ha ocupado el puesto de inmediata sucesora, sin ser Princesa, la hija segundo-génita de aquel Rey, Doña María Luisa Fernanda, Duquesa de Montpensier.

Toda esto demuestra, Señor, que el derecho á suceder las Infantas, á falta de Príncipes, siempre tuvo en España otros sentimientos, y más hondos, que la posesión de cualquier título ó denominación por venerable que fuera. Y aunque faltaran tales hechos, no por eso habría existido menos, como hoy también existe el derecho, anterior y superior á ellos; derecho engendrado en la ley de Partida, y confirmado después por todas nuestras Constituciones políticas, desde la de 1812 hasta la vigente.

Pero si el derecho á suceder y el de titularse Príncipe ó

Princesa, no son una cosa misma, ni para las hembras, como se acaba de ver, ni para los varones, que con el mero título de Infantes, legítimamente hubieran podido y debido heredar en determinadas circunstancias, menos aún conviene que se confunda la sucesión de la Monarquía española, tal y como se encuentra constituida actualmente, con la investidura castellana del Principado de Asturias.

Sabido es, Señor, que, así como los inmediatos sucesores obtuvieron en Castilla semejante título á imitación de Inglaterra y Francia, donde eran sus iguales Príncipes de Gales ó Delfines, no tardaron en seguir tal ejemplo otras partes de la Península, distinguiéndose especialmente con el título de Príncipes de Girona los herederos de Aragón.

Por eso los Reyes Católicos, que juntaron en uno sus Reinos, cuidaron ya de no dar sólo el título de Príncipe de Asturias á sus herederos.—No le pareció tampoco á Felipe II que fuera esto digno de tenerse en cuenta, y procuró, por lo mismo, que acumularan sus primogénitos todos los Principados hasta allí establecidos en la Península, llegando á proclamar y hacer jurar Príncipe en su presencia, nada menos que tres veces, al que fué luego Felipe III: primero, como Príncipe de Portugal en Lisboa el año de 1583; después, como Príncipe de Asturias en Madrid en 1584; por último, en Monzon como Príncipe de Girona al año siguiente: no contento con lo cual, le hizo también jurar como Príncipe en Pamplona, por poderes, corriendo ya el año 1587.—Pero la dificultad de usar tantas denominaciones á un tiempo, por una parte; la inutilidad, por otra, de que llamándose ya Príncipe desde el momento de nacer todo varón primogénito, fuera de nuevo á tomar el Principado á cada uno de los antiguos Reinos de la Península; y la imposibilidad misma de hacer tantos y tales viajes en aquellos tiempos, obligaron bien pronto á buscar otro medio más llano de atender á los políticos propósitos de Felipe II.

Ninguno tan fácil como el que se adoptó al fin y al cabo, que fué llamar de allí adelante *Príncipe*, á solas, ó *Príncipe de los Reinos*, al heredero del Trono.—Y no de ja de ser raro que nadie haya advertido hasta ahora que este y no otro fué el motivo de que la denominación de Príncipe de Asturias desapareciera del lenguaje jurídico durante los reinados de la Casa de Austria, y hasta del uso común; conservándose sólo en los libros de ciertos historiadores castellanos, en verdad eruditos, pero no siempre al corriente de las materias de Estado. Uno de ellos, no obstante, Jerónimo de Quintana, al tratar de los últimos hijos varones de Felipe II, mostró con las siguientes palabras que, como vecino de Madrid, y familiar de los políticos de la época, comprendía el alcance de la innovación silenciosamente realizada.—«El Príncipe D. Diego», dice, «fue el último que se juró con el título de Príncipe de las Asturias, y el Príncipe D. Felipe, luego tercero de su nombre, el primero que se juró por Príncipe de las Españas.»—Y con efecto, en el *Ceremonial observado para el juramento del Príncipe*, publicado por D. Antonio Hurtado de Mendoza, de orden del Rey Felipe IV, con ocasión de la jura del Príncipe D. Baltasar Carlos en 1632, ceremonial reimpresso por modelo en 1789 y 1850, y al cual se han ajustado las proclamaciones, y juras posteriores, consta ya oficialmente que el juramento, pleito, homenaje y fidelidad que ordenaba el Rey prestar á su primogénito, se le prestaba «como á Príncipe de estos Reinos».

Tal ha sido, pues, hasta nuestros días la verdadera denominación jurídica de los inmediatos sucesores á la Corona de España. Teniendo esto presente, sin duda, corrigieron y enmendaron los legisladores de 1837 la Constitución de 1812, que en algunos de sus artículos intitulaba Príncipe de Asturias al hijo primogénito del Rey con exclusión de todos sus hermanos; sustituyendo aquella denominación honorífica por la de inmediato heredero ó sucesor á la Corona, mucho más comprensiva, exacta y propia; ejemplo seguido por la Constitución de 1845, que reformó la de 1837, y en último término por la vigente.

Importaba, Señor, demostrar, como queda suficientemente demostrado, que el título en virtud del cual se ha heredado siempre y se hereda hoy la Corona, no es otro que el de inmediato sucesor, tal y como estaba este definido en nuestras antiguas leyes, y lo define actualmente la Constitución del Estado. Mas no por eso se ha de tratar con ligereza lo que toca al Principado de Asturias; título insignie por todo extremo, venerable desde los principios; nobilísimo ostentado por V. M. durante muchos años; el mayor, después del de Rey, que cabe poseer en la Monarquía española.

No se halla, por cierto, mención de tal título en las Cortes de Briviesca de 1387, ni en las de Palencia del año siguiente, únicas que consta que se celebrasen entonces; por lo cual hay que reconocer que su creación fué únicamente obra de la Potestad ó prerrogativa de conceder honores y dignidades inherente á la Corona.—Que en su origen fué para varones, se prueba, no sólo examinando los modelos á que se ajustó su creación, sino por el hecho de no haber pasado el referido título á Doña María, hija primogénita, y hasta jurada sucesora del primer Príncipe de Asturias cuando él llegó á ser Rey.—Más tarde, se aplicó en realidad á las hembras lo mismo que á los varones, pero con esta diferencia esencial: que á los varones se les aplicaba, desde el punto y hora en que nacían, y á las hembras tan sólo si las proclamaban sus padres herederos, á falta de varones, convocando para que les jurasen fidelidad y pleito homenaje, las Cortes del Reino.—Desde la creación del título de Príncipe, hasta el reinado de Enrique IV, sólo una infanta, Doña Catalina, primogénita de D. Juan II, fué titulada Princesa, y eso en el acto de jurarla y no más, sin dejar de ser llamada Infanta en todos los demás casos. Desde los Reyes Católicos hasta nuestros días, todos los hijos primogénitos se han llamado ya al nacer Príncipes y todas las hijas Infantas, sin excepción la Augusta Madre de V. M., según se ha expuesto.—Y del reinado de Enrique IV, no hay que hablar; que no ha de ser fuente de derecho, ni regla ó norma para nada, aquel período anárquico de la historia patria.

El resumen de esto es que el título de Príncipe, propio de los hijos varones del Rey, según reconoció la Constitución de 1812, lo han obtenido, á falta de varones, las hembras, cuando los Monarcas han tenido á bien concedérselo; mas no para darles derechos, que ellas por las leyes tenían, sino para condecorar y realizar más todavía la autoridad de sus personas. Resulta, además, que correspondiendo el título de Asturias á la herencia de una gran parte, pero no de la totalidad de la Nación, no debe este aparecer como indisolublemente unido al de inmediato sucesor al Trono español.

Partiendo de tales bases, cree el Gobierno conveniente restablecer los seculares usos observados hasta nuestros días en esta grave materia, manteniendo el título de Príncipe para los hijos primogénitos, desde que nacen, y conservando á V. M. la prerrogativa que han poseído siempre sus antepasados de otorgar semejante título, por faltar hijo varón, á cualquier Infante, varón, ó hembra, llamado á suceder, cuando lo estime oportuno.

Y, puesto que V. M. ha unido ya en sí al título de Príncipe la denominación de Asturias; y, siendo indudable que desde el siglo pasado hasta ahora, tiene nueva y estable esta denominación en favor suyo, el uso común, y el universal asentimiento de la Nación española, ningún inconveniente ofrece, sino antes bien, notorias ventajas, el que continúen usando igual denomina-

ción los Príncipes y Princesas en lo porvenir.—Considerando ya como título meramente honorífico en los días del augusto fundador de vuestra dinastía D. Felipe V., nada perderá de su importancia legítima por recobrar su propio y genuino carácter; y todas las provincias de la Monarquía comprenderán fácilmente, que no pudiéndose usar varias denominaciones á un tiempo, natural es que se adopte la más antigua entre las creadas con igual objeto en los varios Estados que hoy constituyen la Monarquía.

Esta es la solución única, que, además de ser conforme á la verdad histórica, muy falseada en la materia, se ajusta estrictamente á la realidad, y no está en oposición, más ó menos directa, con el tecnicismo constitucional.—Basta, sin duda, lo expuesto para que V. M. se haga cargo de las importantes razones que á su Gobierno asisten para aconsejar que se niegue la pretensión formulada en la respetuosa exposición recientemente elevada á V. M. por la provincia de Asturias, solicitando que se observe en el próximo alumbramiento de S. M. la REINA (Q. D. G.), lo que, por Real decreto de 26 de Mayo de 1850, se dignó disponer la Augusta Madre de V. M., para tales casos.

Aun cuando aquel decreto, de carácter constitucional, supuesto que juntó en uno el derecho de heredar la Corona, y el de llevar el título de Príncipe de Asturias, pudiera considerarse vigente, una vez derogada la Constitución de 1845, á la cual se adicionó, y después de promulgada ya la actual Constitución, nadie se atreverá á negar seguramente, que lo que dispone un Real decreto, puede otro Real decreto derogarlo desde el instante en que tal es la voluntad del Rey, como siempre, fundada en el bien del Estado. Era ya muy bastante el del primero del corriente sobre el ceremonial que ha de observarse en el próximo alumbramiento de S. M. la REINA, para derogar cuanto se opusiera á su observancia en otro Real decreto cualquiera.—Pero la merecida consideración que quiere V. M. guardar á la representación del antiguo y nobilísimo Principado, por una parte, y por otra la conveniencia de que su reclamación sea desechada en términos que eviten otras de igual índole en adelante, mueven al Gobierno á proponer á V. M. que expresamente derogue en un nuevo Real decreto el de 26 de Mayo de 1850, en que ahora se apoyan los representantes de Asturias.

A falta de razones históricas y jurídicas, dos son las censuras que dirigirán indudablemente algunos á esta medida.—Fundarán la primera en la aparente contradicción que resultará entre las opiniones que expone á V. M. hoy el Ministro que suscribe, y la Real orden de 24 de Marzo de 1875, firmada por él mismo, concediendo, en nombre de V. M., á su Augusta Hermana mayor el título de Princesa de Asturias.—Tendrá por fundamento la segunda, la supuesta inutilidad de volver á tratar un punto, bien ó mal resuelto 30 años hace.—A ambas objeciones se adelanta el Gobierno á responder brevemente.

Nunca habría aconsejado á V. M. el Ministro que suscribe, que se desprendiera de la prerrogativa, diversas veces usada por sus antepasados, de reconocer y proclamar como Princesa, faltando varón, á la heredera legítima del Trono; ni es hoy tal su intención ciertamente.—Por el contrario: aunque el decreto de 1850 no existiese, hubiera aconsejado en 1875 á V. M., que fundándose únicamente en la razón expuesta á la cabeza de la Real orden de que se trata, por ser ella bastante para el caso, devolviera en tal momento y sazón el rango de Princesa á su augusta hermana.—Declaradas por V. M. sin fuerza ni vigor las Constituciones de 1845 y de 1869, desde antes de entrar en la Península; suspenso, sin el concurso de V. M., por cierto, el régimen parlamentario; sin texto vigente de Constitución que determinara la sucesión al Trono; disputado por las armas el incontestable derecho de la ley de Partida, que de todas suertes representaba V. M.; la vida de V. M. en riesgo sin duda honroso, aunque en alguna ocasión excesivo, por su constante deseo de concurrir á los campos de batalla; presente á los ojos de todos una abdicación, cuyo genuino sentido no debía ofrecer dudas, ni á la generosa Madre que espontáneamente la hizo, ni á los Ministros de V. M.; pero que no por eso dejaba de ser entendida y discutida, en contrarios conceptos, recordándose con error los motivos que hicieran reinar dos veces á Felipe V; demasiado jóvenes V. M. para pensar en que contrajese en algunos años matrimonio; vigente, en fin, una dictadura no nacida á la sombra del Trono de V. M., ni creada por sus Ministros monárquicos; concentrados por virtud de ella todos los poderes del Estado en V. M. y su Gobierno; fué, sin duda, la Real orden de 24 de Marzo de 1875 el ejercicio legítimo de una prerrogativa, en todo tiempo inherente á la Corona; pero fué también un acto de gobierno, palpablemente impuesto por las circunstancias que no podía originar obligación, ni precedente para tiempos y condiciones normales.

Anheloso, no obstante, aquel Gobierno por apoyar todo lo posible sus resoluciones en precedentes legales, tomó provisionalmente su sistema electoral, y el Senado, de la Constitución derogada de 1869; mantuvo las prerrogativas de la Corona en el ser y estado en que las puso la de 1845, abolida también, y hasta aceptó leyes promulgadas á nombre de la República federal; y con idéntico sentido invocó el texto del Real decreto de 1850 en la Real orden de 1875, ya varias veces citada; sin que por ninguna de tales resoluciones se haya él juzgado ni le haya nadie juzgado incompetente para aplicar sus genuinos principios y sus propias soluciones en tiempos normales, y en cuantas ocasiones se han ofrecido después. Otro tanto han hecho, y proclamado muchas veces, y no sin razón, los hombres públicos, que por salvar el país, asumieron la responsabilidad política del golpe de Estado de 3 de Enero de 1874 con todas sus consecuencias inevitables.

Pero si la derogación de lo dispuesto en el Real decreto de 1850 fuese inútil, ó poco interesante al Estado, sería la censura justa de todos modos; que no es propio de hombres á quienes el Rey confía tan graves funciones, malgastar el tiempo en restablecer la exactitud de los textos y de los precedentes históricos, aunque les guíe el honrado propósito de desvanecer errores, ni cambiar por mero gusto aquellas cosas que tal y como existen pueden buenamente continuar, sin visible menoscabo de la Monarquía y de la patria.—Conviene examinar, pues, si tal objeción sería fundada; y por fortuna, Señor, lo más importante que hay que decir, lo deja ya expuesto á V. M. el Ministro que suscribe.

La previsión patriótica que desde hace tres siglos han mantenido independientes el derecho de sucesión, y el Principado, los Monarcas españoles, renovada por los legisladores de 1837, 1845 y 1876, no debe faltar nunca en lo que toca á esta materia, y tenía que hallar natural empleo en la ocasión presente.—Bajo el aspecto nacional y constitucional, no puede menos de ser conveniente, por lo tanto, la derogación del Real decreto de 1850 que innecesaria é inexactamente confundió ambas cosas.—Una vez derogado aquel decreto, todos los varones, primogénitos de los Monarcas, llevarán, como lo llevó desde el punto de nacer V. M., el título de Príncipe de Asturias.—Y en cuanto á los Infantes é Infantas, hijos, ó hermanas, que, según la Constitución sean inmediatos herederos, la Corona determinará cuándo deben ó no llevarlo, según su propio criterio, y considerando las circunstancias en que á la sazón se encuentren la Real Familia y la Nación.—Patente está en la historia el espíritu que en tales

casos ha solido animar á los Monarcas.—Cuando el nacimiento de heredero varón se retardaba; cuando había, ó podía haber alguna contienda referente á la sucesión; cuando por hallarse enfermo ó en edad avanzada, no contaban con probabilidades de lograr más hijos, teniendo sólo hembras por herederas; cuando por alguna otra causa, en fin, reputaban conveniente condecorar á la Infanta heredera con el título de Princesa, así lo hacían, aprovechando la ocasión del juramento de fidelidad, que á varones y hembras prestaban entonces las Cortes de los diversos Estados que formaban la Monarquía. No mediando alguna de tales circunstancias, aguardaban, por largo tiempo á las veces, que hubiese varón para tener Príncipe, permaneciendo entre tanto el Principado vacante.—Para que á D. Felipe IV se le ocurriese declarar á su hija Doña María Teresa, Princesa, y hacer que le jurasen fidelidad las Cortes, fué menester que trascurriesen muchos años, sin que tuviera la Corona heredero varón, y hallarse él enfermo y en edad avanzada; pero consultado con tal motivo el Consejo de Estado, fué de dictamen que no se declarase Princesa, ni se jurase á la Infanta, por varias razones, y entre ellas, la de que no debía perderse aún la esperanza de que contrayendo nuevo matrimonio tuviese el Rey, varón, como en realidad sucedió.—Tampoco se resolvió Fernando VII á que se declarara Princesa, y jurasen las Cortes por heredera, á la Augusta Madre de V. M., sino cuando el segundo fruto de su último enlace fué también hembra, y sus continuos achaques le hicieron temer fundadamente que no tendría ya varón.—Por tal manera se procuraba evitar en los anteriores reinados el cambio frecuente de nombre en las Infantas, accidentalmente herederas, siempre expuestas á dejar de serlo, ó en visperas de volverlo á ser, sobre todo en los primeros años de matrimonio de los Reyes.

En vista de lo expuesto, no puede imparcialmente afirmarse que sea indiferente el mantenimiento ó la revocación del Real decreto de 26 de Mayo de 1850; y de conformidad con ello, y por todas las demás consideraciones anteriores, el Presidente de nuestro Consejo de Ministros, de acuerdo con el mismo Consejo, tiene la honra de someter á la aprobación de V. M. el adjunto proyecto de decreto.

Madrid 22 de Agosto de 1880.—Señor: A L. R. P. de Vuestra Majestad, Antonio Cánovas del Castillo.

## OTRA EXPOSICION Á S. M.

SEÑOR: El derecho de sucesión á la Corona, ha estado siempre desde los tiempos más remotos de la monarquía castellana virtualmente unido al título glorioso de Príncipe ó Princesa de Asturias. El Rey D. Juan I, por un acto no de su real munificencia solamente, como suponen algunos historiadores, ni tampoco por imitar servilmente los usos y costumbres de la monarquía inglesa, sino respondiendo al acto glorioso, sin rival en la historia del mundo de la reconquista de la religión y de la patria, instituyó más que como dignidad, como símbolo santo, la alta representación de Príncipe de Asturias en favor de los inmediatos sucesores á la Corona. Esa augusta representación de aquellas luchas legendarias que no tienen ejemplo en la historia de ningún pueblo; ese nombre que representa la agonía y el esfuerzo de muchas generaciones, es el nombre que condensa toda la patria perdida ante la bárbara invasión africana, y la nobilísima esperanza de su reconquista. Aquel Rey, padre del más animoso de los Príncipes y del más desdichado de los Monarcas, quiso que sus sucesores llevarán siempre en su nombre el peligro y la grandeza de la victoria; así pues, al designarles con tan gráfica denominación, les dió una palabra el recuerdo de todas las amarguras de la patria y la historia de todos los heroísmos de sus antepasados. Desde esas antiguas monarquías castellanas, rudamente combatidas por los señores feudales, hasta el magnífico Trono de V. M. por todos respetuosamente acatado, ha pasado, Señor, la Nación española por trances amarguísimos en que se han puesto en tela de juicio todos los principios, todos los derechos y hasta todas las dinastías; pero nunca se ha dejado de reconocer, hasta que lo ha hecho el primer Ministro de V. M., que la alta dignidad con que fué investido V. M. al nacer, y con que lo fueron todos los Príncipes y Princesas inmediatos sucesores al Trono, no debía considerarse como *forzosamente* unida al derecho de sucesión en España.

Si hubiera de admitirse la palabra que subrayamos en el sentido literal que tiene, no hay duda que ese Ministro habría dicho una verdad indigna de su alta inteligencia, por lo vulgar del pensamiento que encierra.

Es muy cierto que V. M. y sus augustos predecesores pudieran haberse materialmente sentado en el Trono sin haber ostentado el nobilísimo título del antiguo principado que fué cuna de la Independencia Española; pero quitarles esta representación simbólica sería como arrancar á la Monarquía la Corona y el cetro que al fin no son más que un pedazo de oro, ó á la patria la bandera de sus victorias, que al fin no es más que un pedazo de tela. Aunque parezcan muy extrañas estas ideas, no lo son tanto tratándose del primer Ministro de V. M., si se digna volver su atención á aquellas palabras que con desden soberano, se atrevió á pronunciar en la alta Cámara, á propósito de la insignie orden teutónica del Toison de Oro. Y para que se realice, Señor, en todo, la perenne contradicción en que vive el primer Ministro de Vuestra Majestad, bueno es recordar en estos momentos aquellas palabras estampadas en un célebre documento con notoria inoportunidad acerca de la *constitución interna* de los pueblos antiguos. Hemos dicho en otra ocasión reciente, al ocuparnos de este mismo asunto, que si hay alguna vez oportunidad para evocar los recuerdos históricos y tradicionales del frondoso árbol de la Monarquía Española, hoy que todo está sujeto á la suprema ley de la opinión pública, ninguna como aquella en que se trata de derechos que arrancan en las leyes de Partida, y de usos y costumbres que por su antigüedad son una parte esencial, no sólo del Rey, sino de la Nación entera.

Desde Enrique III el Animoso, es decir, desde aquellos tiempos en que el Rey era el más pobre de sus súbditos y el más humilde de sus cortesanos; cuando la Monarquía apenas formada por el combate diario de sus rebeldes caballeros, no tenía otro apoyo que el del estado llano, ni otros brazos que blandieran sus lanzas que los de los hijos del pueblo; desde aquellos tiempos de triste al par que gloriosísima memoria en que la tierra patria se escapaba bajo los pies de sus heroicos defensores, y por todas partes los súbditos, los vasallos y los señores veían triunfar sobre la santa Cruz de la redención humana la bárbara media luna de Mahoma; desde aquellos tiempos, en fin, en que la ignorancia estaba en los más, y la civilización en los menos, desde aquellos tiempos, Señor, el nobilísimo título de Príncipe de Asturias ha acompañado á los hijos y á las hijas primogénitas de los Reyes de Castilla, y más tarde, cuando la nación quedó formada por el esfuerzo de San Vicente Ferrer, á los



hijos y a las hijas primogénitas de los Reyes de España. Desde Enrique III, primer Príncipe de Asturias, hasta el Emperador-Rey Carlos I de España, en que empieza la Casa de Austria, hubo las siguientes Princesas de Asturias:

La hija mayor de don Juan II, doña Catalina, y más tarde su hermana doña Leonor; doña Juana, hija de Enrique IV, a quien el presidente de nuestro Consejo de Ministros borra de una sola plumada de la cronología de los Reyes de Castilla; doña Isabel, hija de don Juan II; la hija mayor de los Reyes Católicos, doña Isabel, y después doña Juana, hija de los mismos y madre del emperador. Desde éste hasta el fundador de la augusta dinastía de V. M., no hubo Princesas de Asturias, porque todos los sucesores de los Reyes de la casa de Austria fueron varones.

Desde el advenimiento al trono del Rey don Felipe V, fué derogada la ley de Partida, que daba derecho a las hembras a reinar en España. Este cambio no fué estéril, Señor, para la discordia; hablo por nosotros el recuerdo triste y reciente de las lágrimas derramadas, de la sangre vertida, de los terribles perdidos y de tantos martirios como lleva escrita en sus negras páginas la historia de la patria desde aquellos días amargos para todos, pero más amargos para V. M., porque le recuerdan los últimos momentos de su noble abuelo. Triste y dura lección para aquellos que creen cosa fácil cambiar las leyes y los usos antiguos; triste espectáculo que deben tener presente siempre en la memoria los Ministros de los Reyes si no quieren alcanzar la maldición de los pueblos.

Cuántas agonías, cuántos tormentos, cuántas visiones de sangre agitarían en el regío lecho a aquel cerebro obstruido por los vapores de la muerte, que veía en fantástica vision girar en derredor suyo las locas ambiciones de aquel taimado Príncipe su hermano, que en vez de darle el ósculo despedido le gritaba al oído: *Quiero ser Rey*. Cuánta amargura, Señor, para aquel padre cariñoso que veía en sus últimos instantes sus hijas dormidas en el sueño de la inocencia, en medio de ministros y cortesanos desleales que acechaban el instante de arrancarle los derechos que les daba su cuna. Cuánto dolor para el abuelo de V. M. que al exhalar su último aliento veía, entre las oscuras tinieblas del porvenir, no sólo perdidos los derechos de su Trono, no sólo contrariados los sentimientos de su alma paternal, sino también la paz turbada, la autoridad desconocida, la guerra civil ensangrentándose en los campos y en las ciudades de su Reino! ¡Y cuánta grandeza, y cuánta hidalguía, y cuánto heroísmo la de aquel pueblo valeroso, que, despertando en un instante del sueño del despotismo en que dormía, alzó en sus robustos brazos reivindicando los derechos seculares de sus reyes y las franquicias nobilísimas de sus antepasados, a aquellas dos inocentes niñas, que parecían abandonadas de Dios y de los hombres, para sentarlas en el trono que el Infante rebelde quería arrebatárselas!

Y cuánta grandeza también, Señor, la de aquella reina ilustre dos veces, extranjera en España, que tuvo la noble intuición inspirada por su amor maternal, la más sublime inspiración de las mujeres, de acordarse de la libertad dignifica y regenera los pueblos, y que los pueblos regenerados y dignificados no ven nunca con indiferencia las desventuras inmerecidas. No permita el cielo que aquellos días de prueba y de dolor se repitan. Cúmplanse las leyes de la historia, y no olvidemos jamás ese antiguo y nobilísimo pueblo de Inglaterra, que con una carta otorgada por el más tirano de sus reyes, enemigo de una aristocracia feudal y sin haber borrado ni uno solo de los usos de su constitución interna, tal es el profundo respeto que le inspiran sus antiguas tradiciones, ha llegado a ser el primer pueblo de la libertad y del derecho. Señor: A. L. R. P. de V. M.,

LA REDACCION.

Madrid 24 de Agosto de 1880.

## EL DERECHO FAMILIAR

Y EL DECRETO DE 22 DE AGOSTO

En el antiguo y primitivo derecho de los pueblos de Europa no se conocía la herencia como fundamento y base para ejercer el poder y la soberanía. El más esforzado, más valiente ó más afortunado de los jefes y caudillos era, con la eficaz ayuda del sacerdocio, elevado a la suprema magistratura en asambleas, á veces pacíficas, á veces tumultuosas y sangrientas.

Existía, sin embargo, en el corazón de la Galia cierto pueblo, el de los *Sálidos*, que por la repetición de actos llegó á consagrarse como ley fundamental la costumbre de que el jefe de la Nación fuese el hijo, nieto, hermano del que fallecía, con exclusión de los hombreros y de las descendientes de ellas. Los francos, al constituir su poderosa monarquía, no sólo respetaron tal costumbre, sino que la adoptaron para dar estabilidad al imperio, levantado por el esfuerzo y política de los carlovingios.

Nació, pues, y quedó establecido en la más vasta y poderosa nacionalidad de aquellos tiempos el derecho familiar ó de dinastía; pero derecho de pura agnación que se perpetuó en Francia con arreglo á lo que vulgarmente dió en llamarse y se llama todavía *Ley Sálica*. Ninguna hembra, ni varón descendiente de hembra, ha podido desde entonces reinar legítimamente en la Nación vecina.

Los otros pueblos, que más ó menos habían sido dominados por los francos, al constituir sus respectivas nacionalidades aceptaron ó rechazaron, según creyeron conveniente, el derecho de agnación de los dominadores. En Alemania quedó quebrantado, cuando los soberbios magnates húngaros pronunciaron la célebre frase: *moriamur pro rege nostro, Maria Theresa*, y consolidaron el trono en Austria y Hungría de la esforzada emperatriz, honra y gloria de su patria. En la región meridional, en esta España invadida por los guerreros del Norte y después por los fanáticos sectarios de Mahoma, el derecho familiar no existió durante muchos siglos, aunque si la exclusión de las hembras para el ejercicio del poder supremo.

Con la reconquista surgió, se desarrolló y consolidó el nuevo derecho; el derecho hereditario, familiar y de progenitura siempre, manteniéndose como protesta de soberanía una especie de recuerdo de elección en el hecho del reconocimiento y jura del heredero ante las Cortes. Nació también para dar más eficacia á la sucesión directa el título de *príncipe de Asturias*, que á imitación de lo que sucedía con los herederos que adoptaban los emperadores romanos, constituía una asociación al Trono y una condición que daba participación en las prerogativas del Soberano. Es decir, que el derecho nacional fundamental de la Monarquía es-

pañola, sancionado por la ley de Partida, era y es la sucesión directa de varón, y en su defecto de hembra, investidos uno y otro por derecho propio con el principado de Asturias, que los hace participantes de los atributos regios y soberanos.

En Francia, como hemos dicho, se mantenía el derecho primitivo de pura agnación, convertido en familiar de las dinastías reinantes. La de Borbon, al entrar en París y hacerse soberana, no podía, en verdad, cambiar ese derecho; cambio que le hubiera enajenado el sentimiento general, contrario en absoluto al reinado de las hembras.

Dentro, pues, de las condiciones fundamentales de la casa de Borbon, ni pueden reinar las hembras, ni llevar título que les acerque á la Corona ó les dé participación en las regias prerogativas. Trajo á España estos principios el rey D. Felipe V; pero encontrando que no se ajustaban y que eran distintos de los de nuestra nación, decretó el auto acordado de 10 de Mayo de 1713, estableciendo sobre el derecho público de España el derecho familiar y dinástico, con arreglo á lo que se llamaba *Ley Sálica*, de cuyo origen hemos hablado. No consideró tan discreto príncipe que de extremar tales condiciones, el mismo se perjudicaba, por cuanto su derecho arrancaba de una hembra, la reina de Francia, doña María Teresa.

Afortunadamente, en España jamás echó raíces el derecho francés. Pero un siglo después ese derecho chocó con el derecho nacional, dando lugar á las sangrientas luchas civiles que con dolor recordamos y que en nuestro concepto andando el tiempo habrán de renovarse. Al derogar Fernando VII el auto acordado, los conservadores, los poseedores de vinculaciones, el clero y los absolutistas de todos matices se agruparon al rededor de quien representaba el primero de aquellos derechos, considerando imprescriptibles é ilegales las condiciones esenciales y orgánicas de la dinastía. En frente de estos elementos formaron en extensa y entusiasta línea cuantos amaban el derecho nacional y legítimo, los ansiosos de reformas y los liberales que se proponían combatir y combatieron enérgicamente la tradición teocrática y el absolutismo.

Triunfaron éstos; triunfó el derecho patrio, y doña Isabel II, Reina legítima y constitucional de España, quedó ocupando el Trono. Consecuencia del principio fundamental sobre que descansaba, y en armonía con el que diera origen al principado de Asturias, fué declarada Princesa la augusta hermana de S. M. la Reina, como lo fué más tarde y por vez primera, desde antes de su nacimiento, la nobilísima señora que actualmente lleva el título y es aún inmediata sucesora á la Corona. Que si dentro del derecho familiar dinástico y de agnación no puede concederse la dignidad á las hembras excluidas de la sucesión, dentro del derecho hispano, no sólo hay que otorgarla, sino que existe por sí misma y la ostenta la hija del Rey, príncipe de los atributos reales, como sucesora inmediata á la Corona, mientras no tenga hermano.

¿Qué es, pues, en medio de esta eterna lucha de principios antitéticos el decreto de 22 del corriente? ¿Cuál es el pensamiento, el móvil que ha guiado al Gobierno del Sr. Cánovas al hacer las gravísimas declaraciones que entraña, declaraciones que pueden alestar á los mantenedores de causas contrarias á nuestras leyes fundamentales, al espíritu nacional y á las ideas civilizadoras de los tiempos modernos? ¡Ah! Ni queremos, ni debemos contestar á nuestras propias preguntas; porque no podríamos admitir, ni aun hipotéticamente, las conclusiones á que severo raciocinio nos conduciría.

Todos los hombres, grandes y notables, se dejan constantemente dominar por tales ó cuales sentimientos, en armonía con sus pasiones ó con sus múltiples giros de su vasta y revuelta inteligencia. El Sr. Cánovas, indudablemente superior á la mayoría de gobernantes, siente la necesidad de lo sorprendente, de lo inconcebible, casi de lo absurdo; y lo siente porque su pensamiento le empuja á la lucha, pero á la lucha desigual para él, colocada en el peor terreno, á fin de emplear gigantes cos esfuerzos, teorías nuevas, razonamientos de admirable estructura, que confundan y anonaden á sus contrarios. A ser pequeño, no se metería en lances de esta especie.

Pero su inteligencia responde á la pasión conservadora que se ha apoderado de su corazón, y que naturalmente se desarrolla á medida que crecen los obstáculos y contrariedades. Cediendo á esa pasión, y sin dejar de ser el mantenedor firme y resuelto de las instituciones vigentes, ¿no podría suceder que quisiera rendir tributo como filósofo y pensador al derecho familiar, imprescriptible, según sus apóstoles, de la escuela tradicional y absolutista?

## OFICIAL

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones: **PRESENCIA.**—Real decreto decidiendo á favor de la autoridad judicial una competencia suscitada entre el gobernador de la provincia de Tarragona y el juez de primera instancia de Tortosa.

**GRACIA Y JUSTICIA.**—Real decreto trasladando 10.000 pesetas del art. 6.º al 1.º, capítulo 11 del presupuesto de dicho Ministerio para la dotación de un obispo auxiliar de la diócesis de Zaragoza.

**HACIENDA.** Real orden modificando la de 25 de Junio sobre emisión de pólizas de Bolsa para operaciones al contado.

**GOBERNACION.**—Real orden dejando sin efecto una providencia del gobernador de Córdoba, en el recurso de alzada promovido por D. Francisco Moreno Ruiz, sobre exención del pago de cuota para el sostenimiento de la guardería rural.

—Otra declarando improcedente una instancia de don Lorenzo Villalonga, vecino de Alayor (Balears), sobre servidumbre pública de paso en una finca de su propiedad.

—Otra desestimando el recurso interpuesto por D. Tomas Nuñez Barja, contra una providencia del gobernador de Orense, relativa á cierta obra ejecutada por el recurrente en un terreno público.

—Otra desestimando un recurso de alzada interpuesto por D. Joaquín Mercader contra una providencia del gobernador de Barcelona sobre exención del impuesto municipal sobre caballerías y carruajes de lujo.

**GUERRA.** Real orden dictando varias reglas para el mejor resultado de las escuelas regimientales de oficiales y clase de tropa.

**FOMENTO.** Reales órdenes dando las gracias á los tribunales de oposición que han actuado en las celebradas para la provisión de varias cátedras de medicina.

## TELEGRAMAS

Vienna, 23. Se asegura que el general Loris Melikoff, recientemente nombrado Ministro del Interior en Rusia, ha recibido avisos secretos pidiéndole que reforme

el cuerpo de seguridad pública y el de policía secreta.

Paris, 23.

Los periódicos comentan ciertas alusiones que el Papa dirigió á Francia en el Consistorio que se celebró en Roma el viernes último.

Esta mañana ha regresado á París el Sr. Constans, procedente de Tolosa.

Buenos-Aires, 22.

La semana próxima comenzará la disolución de las Cámaras provinciales aprobadas por el Senado.

Roma, 23.

Ayer salió de esta capital, en uso de licencia, el Sr. Desprez, Embajador de Francia cerca del Papa.

Paris, 23.

El Ministro plenipotenciario de Francia en Bruselas, que se encontraba aquí con licencia, ha salido esta mañana para su destino.

Londres, 22.

Ha vuelto á Londres el Sr. Forster, que había ido á Irlanda.

En varias reuniones (*meetings*) que han tenido lugar en Irlanda, no ha ocurrido ningún desorden y los principales oradores no se han presentado.

Se han adoptado varias resoluciones encaminadas á probar que el *Landlordismo* actual es la causa principal del hambre y de la miseria que sufre la Irlanda.

Se proyecta una gran reunión pública en el paseo de Hyde-park el 25 de este mes para pedir reformas en Irlanda.

Buenos-Aires, 23.

Ha terminado la crisis política. Las Cámaras provinciales han sido disueltas por la fuerza armada.

El presidente Avellaneda ha retirado la dimisión.

Paris, 23.

Bolsa.—Fondos franceses: 3 por 100, 85,05; 5 por 100, 119,40.—Fondos españoles: 3 por 100 exterior, 19 1/4; deuda amortizable exterior, 40 1/4; obligaciones Cuba, 469,50; consolidados ingleses, 97 7/8.

Ultima hora.—3 por 100 exterior, 19 1/2. Interior, 18 7/16; deuda amortizable exterior, 40 9/16; obligaciones Cuba, 467,50.

Simla, 24.

Sigue progresando la marcha del general Roberts para hacer levantar el sitio de Gaudahar.

En Cabul hay completa tranquilidad.

Vienna, 24.

A pesar de los remores que circulan en contrario se tiene por seguro que en breve se celebrará la entrevista de los emperadores de Rusia y Austria.

Aquí se considera como fuera de toda duda, que la demostración naval de las potencias contra la Puerta, no se hará esperar muchos días, y que no bajarán de doce el número de fragatas de guerra que irán á las aguas de Turquía y á las órdenes de Francia é Inglaterra, según se dijo al principio.

Londres, 24.

Aumenta considerablemente la agitación en Irlanda.

Se han tomado medidas de precaución para evitar desórdenes con motivo del gran meeting que se celebrará mañana en el paseo Hyde-Park, para pedir inmediatas reformas en Irlanda.

## PRENSA DE MADRID

Segun noticias, los demócratas de Lérida tuvieron que suspender la reunión que trataban de celebrar en el teatro de aquella capital, por haberse posesionado del mismo la compañía dramática que en él actúa.

Una pregunta: ¿Formaba parte de la compañía dramática el gobernador?

Palabras de *El Tiempo* dedicadas al general Martínez Campos.

«Bien venido sea: esperamos que las duchas de agua que tomó en San Sebastian, le habrán calmado los arrebatos nerviosos de que padecía, y que gozará de más severa tranquilidad que antes».

Esta es la literatura que cultivan algunos periódicos conservadores.

No deja de formar raro contraste con la que hace poco tiempo cultivaban nutrida de lisonjas y de adulaciones.

¿Cómo cambia *El Tiempo*!

Contestando á *El Liberal* y aludiendo á la condena del poeta gallego Sr. Curros, dice un periódico conservador:

«No se trata de que vaya nadie á presidio, sino de evitar que muchos caigan en las redes del error.» Recurramos á los conservadores en esta materia. Si en vez de las redes del error, se tratara de las redes de pescar, sería otra cosa.

Dice *El Imparcial*:

«Los martes no sirven en el mundo más que para una cosa:

Para ayudar á los conservadores á hacer las listas electorales».

Realmente, durante el gobierno de los conservadores, tienen los muertos más participación que los vivos en el sistema representativo.

Un suelto de *El Imparcial*:

Segun un periódico, «toma cuerpo la noticia de que se trata de proceder contra el Sr. Nocedal».

Segun otro periódico, «el Sr. Nocedal ha tomado el ferro-carril de Biarritz á Bayona».

«Es la mejor resolución que ha podido tomar».

Y eso que no hay por donde tomarle.

## NOTICIAS GENERALES

Parece que en el juzgado de Getafe se sigue causa criminal por muerte violenta de una mujer llamada Plácida Martín, existiendo sospechas de que pudiera ser de ella autor Antonio Alvarez Oliva, quien, como recordarán nuestros lectores, expió un crimen análogo el día 11 del actual en Madrid.

En cumplimiento de acuerdo tomado por el ayuntamiento, comenzará en breve la construcción de una alcantarilla que ha de cubrir el arroyo que va desde la puerta de Segovia al puente del mismo nombre.

En Sevilla se ha cometido un crimen horrible. Cierta individuo que sostenía relaciones ilícitas con una joven domiciliada en la calle de San Francisco de Paula, ha administrado á un tierno niño de edad de dos meses, hijo de aquél, un veneno activo y que al poco tiempo produjo la muerte de la infeliz criatura. Sorprendido por la abuela materna del niño en el momento de consumir el crimen, dió aquélla el oportuno aviso á las autoridades, practicándose en el acto las más activas diligencias para conseguir la captura del criminal.

El juez de primera instancia de Cifuentes ha suspendido al ayuntamiento de Gualda (Guadalajara), por seguirse causa á los concejales que componían la corporación municipal, por usurpación de atribuciones, allanamiento de morada y falsedad de un documento.

En virtud de esta suspensión, se han comunicado órdenes al gobernador de aquella provincia para que proceda á la constitución del ayuntamiento interino.

En el expres de esta tarde ha salido de Bilbao para Madrid el ministro Sr. Romero Robledo.

Es muy probable que se suspenda la peregrinación á Begoña, en vista de la actitud de los liberales contra esta manifestación.

Dícese que en el caso de verificarse, los peregrinos no entrarían en Bilbao, para evitar algún incidente desagradable.

La Reina Isabel, que se encuentra en Arcachon, hará su viaje á Madrid sin detenerse en ningún punto intermedio, y permaneciendo en ésta sólo el tiempo preciso para asistir al alumbramiento de la Reina.

En la estación del Mediodía y por el parque sanitario, ha sido curado José Fernandez Hévia, que al trasladar unas cajas con chocolate, se inflirió varias heridas en las manos.

También ha sido socorrido Antonio Lopez, mozo de la misma, que se fracturó un pié entre unos wagones.

Anoche han sido conducidos á la delegación del distrito del Hospital dos sujetos que fingiéndose agentes de la autoridad, trataron de cometer una estafa en la calle de Ministriles, amenazando llevarse á una joven á la prevención si no entregaba ocho duros.

El movimiento de esta tarde en Bolsa ha sido mucho mayor que en los días anteriores. Todos los valores han subido, especialmente las obligaciones de ferro-carriles, que se han cotizado á 41'30 al contado, y el empréstito de Cuba que se ha hecho á 92 por 100.

Sigue la tendencia al alza.

Han llegado en el expres de esta mañana el señor Presidente del Tribunal Supremo y el general Ceballos.

Hoy ha conferenciado con el Sr. Cánovas el Ministro de la Guerra.

También han estado en la presidencia el subsecretario de Gobernación Sr. Serrano Alcazar, y el de la Guerra.

Por el Ministerio de Marina se ha desestimado una instancia del Marqués de Villamejor, representante de la Compañía general Transatlántica de vapores franceses, pidiendo se permita á los vapores de dicha Compañía atracar lo necesario en el puerto de Cartagena para poner plancha á tierra.

Hoy han estado en Palacio á despachar con su Majestad el Rey los Ministros de Marina y Hacienda.

Esta mañana ha paseado el rey por la Casa de Campo.

El general Novaliches ha estado á la una en Palacio á saludar á SS. MM.

Esta mañana ha llegado á Cádiz el capitán general de Andalucía Sr. Terreros, que se encontraba en Puerto Real.

Por el ministerio de Marina se ha dispuesto se den gracias al primer médico D. Carlos Melchor por una memoria que ha redactado referente á la corbeta *Consuelo*.

Se ha autorizado al jefe del departamento de Cádiz para que convoque á oposiciones de médicos para Abril del próximo año.

Han sido ascendidos á alféreces catorce alumnos de la Academia de infantería y caballería de la Isla de Cuba.

En el tren expres del Norte han salido esta tarde para Barcelona el director de Beneficencia y Sanidad Sr. Aldecoa y el doctor en medicina Sr. Coll y Pujol.

Dícese que el Sr. Alonso Martinez anticipará su regreso á Madrid en vista de los asuntos políticos suscitados recientemente pero creemos que esta noticia no tiene gran fundamento.

No sabemos á la hora de cerrar esta edición qué acuerdos habrá tomado la comisión de Asturias, que á la una de la tarde se reunió en casa del Marqués de Pidal y que á las cinco y media continuaba reunida. Dos opiniones se discuten en esta reunión: una la de presentar una nueva exposición á Su Majestad protestando á nombre de la Diputación de Asturias del decreto refrendado por el Presidente del Consejo y anunciar que, dados los términos en que se convoca á la comisión á las reales habitaciones, declinaban este último honor, y dar cuenta de todo lo ocurrido á la Diputación de Oviedo por medio de una amplia memoria en que los comisionados explicarían su conducta; otra comunicar á la Diputación la instancia y el Real decreto persuadiéndole á que no formule ninguna protesta. La primera proposición se atribuye al Sr. Marqués de Pidal, la segunda al Sr. Conde de Toreno.

No se sabe cuál de ellos prevalecerá, y aún se cree que ninguna, porque en último término los comisionados devolverán sus credenciales á la Diputación, dejando á ésta en libertad para que obre como mejor le parezca.

El decreto del Sr. Cánovas continúa siendo el tema de la discusión; no hay círculo político en donde no se hable de él; pero nada ha llamado tanto la atención como la especie de *El Siglo Futuro*, indicando que las opiniones del Sr. Cánovas se acomodan mejor con las de los amigos del colega que con las de los hombres de la escuela liberal.

En Palacio se han nombrado los 80 guardias que han de prestar el servicio de Mayordomía, tan luego como se presenten los primeros síntomas del alumbramiento.

El Nuncio de su Santidad y el general Novaliches, han sido recibidos por SS. MM.



## CRÓNICA CIENTÍFICA.

**Nuevo aparato insubmersible.**—Pavimento eléctrico para la locomoción en las ciudades.—Estudios sobre la marcha del hombre con ayuda del odógrafo.—Electricidad atmosférica.—Exploraciones africanas.—Exploraciones científicas.—Los Maories.

La frecuencia con que tienen lugar en los ríos, canales y lagos de Inglaterra y Francia siniestros accidentes, pasando de 2.600 las personas que se ahogan en la Gran Bretaña cada año, ha dado origen á curiosos inventos que disminuyen considerablemente el número de estos tristes sucesos. A esta clase de aparatos pertenece el invento de que nos vamos á ocupar. Consiste en una preparación química que se coloca entre el forro de los vestidos sin que aumente considerablemente su peso ni modifique su aspecto. La preparación se aplica sobre ambos lados del pecho y sobre los hombros. En el momento en que la persona cae al agua el vestido se hincha y la sumersión se hace imposible; sobre todo la cabeza queda indefectiblemente á flor de agua. Este sencillísimo aparato se ha ensayado en los baños de Sheffield. Uno de los empleados del establecimiento se vistió con un traje preparado de la manera que hemos dicho. Ya vestido se sometió á un baño de lluvia para demostrar que la hinchazón del vestido no puede verificarse por medio de la lluvia. Aunque el hombre en cuestión se vió enteramente mojado, el vestido no se hinchó.

En seguida se arrojó al agua reapareciendo casi inmediatamente con el vestido enteramente inflado. Penetrando en sitios de bastante profundidad no pudo á pesar de grandes esfuerzos, hacer pie. Después se desembarazó del traje que siguió flotando hasta que lo sacaron. El inventor asegura que el aparato, que no puede ser más sencillo, sostiene á una persona todo el tiempo que dure la inmersión, y en el caso de que la persona perdiese el conocimiento, la parte del aparato colocada sobre los hombros le serviría de almohada. Los ensayos verificados hasta hoy han dado el mejor resultado.

El empleo de la electricidad como motor ha sugerido la idea de pavimentar las calles con hierro, dispuesto de manera que el pavimento constituya un conductor eléctrico, continuo, repartido en sectores convenientes, cargado cada uno de electricidad por medio de una máquina dinamo-eléctrica de regulares condiciones. Sobre este pavimento así dispuesto, podrán circular wagones, carruajes y toda clase de vehículos provistos de una rueda motriz eléctrica que atraiga la electricidad del mismo. La circulación en todas direcciones sería tan fácil como lo es hoy con la ayuda de la tracción animal.

El odógrafo está formado de un cilindro que gira, uniformemente gracias á un aparato de relojería colocado en su interior y de una pluma que escribe sobre dicho cilindro. La pluma se eleva á cada paso con un ligero y uniforme movimiento, que le es comunicado por un pequeño soplete sujeto á la parte superior del instrumento. De aquí se deduce que á cada paso corresponderá una curva cuya longitud, y frecuencia determinarán la naturaleza del terreno sobre que se camina, los efectos de la temperatura y el estado de fatiga ó reposo

del caminante. Por último, gracias á este aparato podrá compararse fácilmente la marcha libre con la marcha regularizada por el ritmo del hombre ó de cualquier otro aparato.

A pesar de los grandes trabajos que se vienen realizando de un siglo á esta parte, aún no se han establecido las leyes, según las cuales varía la electricidad en la atmósfera, que es lo primero que hay que hacer si se quiere lograr la determinación de fenómeno tan importante. M. Mascart miembro de la Academia de Ciencias ha hecho las siguientes observaciones, valiéndose de un electrómetro de cuadrantes de VV Thomson, en el que las desviaciones de la aguja son transmitidas mecánicamente á un lápiz que traza líneas sobre el papel á intervalos muy cortos. Los dos pares de cuadrantes se mantienen á igual potencia, pero con signos contrarios mediante los polos de una pila cuyo centro se comunica con el suelo y la aguja está en relación con un vaso que da paso en el aire exterior á un hilo de agua continuo. Esta disposición ofrece la ventaja de que las desviaciones de la aguja son iguales por una y otra parte.

Las curvas así obtenidas no tienen la continuidad que se acostumbra encontrar en la mayor parte de los fenómenos meteorológicos; presentan con frecuencia variaciones bruscas. El examen de estas curvas pone en evidencia ciertos hechos que en su mayor parte son ya conocidos. La potencial del aire es generalmente positiva, sobre todo cuando el cielo está puro. La lluvia da casi siempre grandes desviaciones negativas. Las lluvias positivas son extraordinariamente raras.

Claro es que las variaciones accidentales no se deben tener en cuenta en el estudio de un fenómeno. Los fenómenos observados por M. Mascart desde el mes de Enero teniendo en cuenta la anterior observación, resultan enteramente de acuerdo con los descubiertos el año anterior, pudiéndoseles, pues, atribuir un carácter general. Según dicho señor, excepto en los casos de grandes perturbaciones atmosféricas, el asiento de las masas eléctricas agentes, está muy lejos de la superficie del suelo. Parece que existe una relación entre el estado eléctrico del aire y la temperatura, pero se necesitan muchos años de observación para determinarla.

Una de las cosas que hay que tener más en cuenta para evitar errores en estas observaciones, es el perfecto aislamiento de los aparatos.

El periódico *L'Italie* da en una correspondencia particular algunos detalles sobre la colonia italiana de la bahía de Assab. En nueve meses los italianos han edificado una pequeña ciudad de madera y ya se empiezan á construir algunas casas de albanilería, entre otras la del profesor Zapeto, promotor de la expedición.

Los oficiales del *Exploratore* han fundado en Assab un club, y bajo la dirección de los mismos se ha establecido una fábrica y un taller donde se trabaja el hierro, construyéndose aparatos mecánicos de gran precisión.

Los indígenas, acostumbrados á los malos tratamientos de los egipcios, desde que han visto que todos los que visitaban la colonia eran bien tratados y recibidos, han empezado á mostrarse confiados y tranquilos. Algunos nómadas vienen á la colonia á cambiar mercancías. Uno de los elementos

principales del comercio es el nácar, de excelente cualidad.

El gobierno francés se muestra cada día más inclinado á favorecer las exploraciones científicas como lo prueba la última expedición compuesta de los señores Milne-Edwards, padre é hijo, miembros de la Academia de Ciencias, de Mr. Vaillant, profesor del Museo de Historia Natural, y el doctor Fischer, Marron, Jolin y Perrier, los cuales se han embarcado á bordo del *Travailleur*, para llevar á cabo estudios submarinos.

Dicha expedición ha sido inspirada por los trabajos de M. Frolin, que durante largos años ha recogido innumerables observaciones acerca del fondo de los mares, estudiando los productos extraídos de grandes profundidades.

Un censo escrupuloso recientemente verificado en Nueva-Holanda revela que el número de Maories ó indígenas decrece rápidamente indicándose como causas de esta decadencia la embriaguez, la mala alimentación y vivienda, así como la absoluta ausencia de limpieza.

En 1861 el número de Maories ascendía á 51.336 cuyo número ha bajado en 17 años á 43.595. Los indígenas de Hawa decrecen de una manera más rápida, contribuyendo á esta terrible enfermedad de la lepra. En 1876 ascendían á 57.125 mientras que en 1878 quedaban reducidos á 44.088.

## MERCADOS DE MADRID.

De los partes remitidos por la Administración principal de Matade ros públicos, Intervención del Mercado de granos y Visita general de policía urbana, resultan ser los precios de los artículos de consumo en el día de ayer los siguientes:

Carne de vaca, de 1'17 á 1'23 pesetas el kilogramo.  
Idem de carnero, á 1'02 pesetas el kilogramo.  
Tocino añejo, de 19 á 20 pesetas la arroba; de 0'34 á 0'80 la libra, y de 1'32 á 1'90 el kilogramo.  
Jamón, de 25 á 35 pesetas la arroba; de 1'23 á 1'75 la libra, y de 2'67 á 3'80 el kilogramo.  
Pan de dos libras, de 0'36 á 0'41 pesetas, y de 0'40 á 0'47 el kilogramo.  
Jabón, de 0'50 pesetas la arroba; de 0'50 á 0'80 la libra, de 1'08 á 1'33 el kilogramo.  
Patatas, de 1 á 1'25 pesetas la arroba.  
Aceite, de 1'50 á 1'60 pesetas la arroba; de 0'52 á 0'60 la libra, de 1'36 á 1'43 el decálitro.  
Vino, de 0'50 á 10 pesetas la arroba; de 0'23 á 0'37 el cuartillo, y de 4'55 á 6'93 el decálitro.  
Petróleo, de 7'60 á 8'20 pesetas el decálitro.  
Trigo, precio medio, á 11'96 pesetas la fanega, y á 21'64 el hectólitro.  
Cebada, precio medio, á 5'29 pesetas la fanega, y á 9'57 el hectólitro.  
NOTA.—Reses degolladas en el día de ayer.—Vacas, 157.—Carneros, 731.—Terneras, 58.—Ovejas, 111.—Total, 1.087.

## SANTOS DEL DIA 25

San Luis, rey de Francia, San Ginés de Arlés y San Julian, mártir.

**Cultos.** Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la Parroquia de San Ginés, donde se celebrará á su glorioso Titular con misa mayor y sermón, que predicará D. Manuel Orive y Gonzalez, y por la tarde á las seis se cantarán completas, terminando con procesion del Smo. Sacramento para reserva.

Continua la novena de la Virgen de la Correa en la iglesia de los Irlandeses, calle del Humilladero; á las seis se manifestará á su Divina Majestad, se rezará la estación y el rosario, sermón, que predicará D. Isidro Hidalgo, terminando con la novena, gozos, reserva, letanía y salve.

También continúa la novena de la Virgen del Olvido; á las seis de la tarde comenzarán los ejercicios y dirá hoy el sermón D. German Aledo y Sevilla.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora de la Encarnación en su iglesia: ó la de la Gracia en su iglesia ó en Loreto.

## ESPECTÁCULOS

PRINCIPE ALFONSO.—A las nueve.—La estrella de un chino.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—18.º concierto por la sociedad «Union Artístico-Musical, bajo la dirección del Sr. Breton.

RISA (Estudios, núm. 9).—A las ocho y media.—Tendido número 4.—Vivir sin comer.—Una boda en Malabar.—El cazador salvaje ó el mono del Brasil.—Baile.

CIRCO DE PRICE (calle de las Infantas, 9).—A las nueve.—Grande y variada funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los principales artistas.

## BOLSA

COTIZACION OFICIAL DEL 23 DE AGOSTO  
ÚLTIMOS PRECIOS

VALORES DEL ESTADO			
3 oio int. ....	19,90	Carreteras Abril....	00,00
Idem fin de mes....	19,87 1/2	Id. de Agosto.....	00,00
Idem fin próximo....	00,00	Id. de Marzo.....	00,00
Idem prima f. m....	00 c 00	Id. de Julio.....	00,00
Id. id. f. próximo....	00 c 00	Obras públicas....	00,00
3 por 100 exterior....	40,00	Rcs. de la C. de D....	00,00
2 oio amortizable....	39,65	Personal.....	00,00
Pequeños.....	39,80		
Idem fin de mes....	00,00	CORPORACIONES	
Idem fin próximo....	00,00	CIVILES	
Id. prima f. mes....	00,00	Munic. de Madrid....	00,00
Id. id. f. próximo....	00,00	Sisas del Ayunt.....	00,00
2 oio amort. ext....	00,00		
O. Ferro-carriles c....	40,90	BANCOS Y SOCIEDADES	
Id. fin de mes....	00,00	DE CRÉDITO	
Id. fin próximo....	00,00	Banco de España....	285,010
Id. prima f. mes....	00,00	Idem Hipotecario....	000,00 d
Id. id. f. próximo....	00,00	Ceds. H. al 7 oio....	000,00
Id. Alar á Santander....	00,00	Id. al 6 oio....	000,00
Bonos del Tesoro c....	99,00	Billetes H. 6 oio....	000,00
O. B. y T. int. c....	100,00	Acciones B. H. C....	000,00
Id. id. exterior c....	000,00	Empréstito cubano....	91,20
O. sobre r. Aduana....	99,80	Tranvia de E. M....	92,00
		Obligaciones de id....	85,50

Madrid: 1880.—Imp. de E. Rubiños, plaza de la Paja. 10.

## SECCION DE ANUNCIOS



## MODELO

del reloj despertador sistema Furderey. La elegancia de este reloj, la precision de su marcha y el precio reducido de 120 rs. justifica la venta de 500 relojes del mencionado modelo en el transcurso de ocho meses.

Hemos recibido un nuevo reloj despertador para viaje; el que por sus buenas condiciones se hace acreedor á recomendarlo al público.

RELOJ RIA Y JOYERIA DE IBO ESPARZA  
34, Carrera de San Jerónimo, 34.

## TRANSPORTES

COMISIONES PARA EL EXTRANJERO  
TETUAN, 14 Y ALCALA, 18

SEGUROS

SEGUROS

PRIMA FIJA

PRIMA FIJA



## COMPAÑIA FRANCESA DEL FENIX

CONTRA EL INCENDIO, EL RAYO, LA EXPLOSION DEL GAS, Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

Autorizada en Francia por real orden de 1.º de Setiembre de 1819, y decretos de 6 de Abril de 1848 y 13 de Enero de 1858. Y en España por reales órdenes de 28 de Junio de 1877, y de 5 de Febrero de 1878.

ESTABLECIDA

En París, rue Lafayette, número 33

En Madrid, calle del Prado, número 2, principal.

GARANTIA

81.881.290 frs. 01 cent. 1247.525.160 rs. 04 cénts.

Capital social..... 16.000.000 rs.

Fondo de reserva.... 22.000.000

Primas á cobrar.... 209.125.160 04 cénts.

Siniestros pagados en el año 1879.... 6.736.898 frs. 18 cénts.  
26.917.592 rs. 72 º

Desde su origen, que data desde 1819, la Compañía ha satisfecho A CIENTO OCHENTA Y OCHO MIL TRESCIENTOS CINCUENTA Y SIETE asegurados, 171.089.208 fr. céntimos (684.356.832 rs. 52 cénts.).

## COMPAÑIA FRANCESA EL FENIX

SEGUROS A PRIMA FIJA SOBRE LA VIDA

Garantia enteramente distinta de la del ramo de incendios.

174.541.152 frs. 60 cénts. 698.164.610 rs. 40 cénts.

LA MISMA DIRECCION

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Las personas que deseen obtener detalles respecto á las operaciones de seguros contra incendios y sobre la vida, podrán dirigirse al representante general de la Compañía en España

CALLE DEL PRADO, NUM. 2, PRINCIPAL

y en provincias á los señores agentes generales de la compañía.



CARLOS



PRAST



Exposicion de París, 1867.

ARENAL, 8, MADRID

MEDALLA DE PLATA

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

PREMIADO EN VARIAS EXPOSICIONES

Casa especial en artículos de confitería, comestibles finos, vinos del país y extranjeros, y toda clase de licores.

SERVICIO A DOMICILIO

LAS COLONIAS: ARENAL, 8, MADRID



## VENANCIO VAZQUEZ

CUATRO CALLES, PRINCIPE. 1.  
FABRICA, CARACAS, 7, MADRID

## A. VALLEJO

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

En sillerías de ebanistería y volutas talladas, forma de Luis XVI, forradas de raso de lanas 1.400 rs.; en cachemires de seda con dibujos, última novedad, 2.000 rs.; GABINETES completos á la inglesa, de brocatel oriental y fleco de cordon, 1.400 rs.; idem forrados de seda, novedad, 2.200 rs.

Pidanse tarifas de precios en toda clase de muebles.—Exportaciones á todas las provincias de España y Portugal. Puebla, 19, frente á San Antonio de los Portugueses.

## GRAN BAZAR DE LA CONCEPCION

7, CONCEPCION JERÓNIMA, 7

No comprar ningún artículo de viaje sin visitar antes el extensísimo surtido que existe en este bazar, y convencerse de que lo vendemos

## A PRECIO DE FABRICA

En tejidos hemos recibido tiempo há las cretonas novedad para al estacion actual.

ENTRADA LIBRE

Ayuntamiento de Madrid

CHOCOLATES  
MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Se vende en los establecimientos más importantes de España; y á fin de que no lo confundan con otros, exigir la verdadera marca y nombre.

## FARMACIA Y LABORATORIO

FARMACÉUTICO

DE GARCERA

Príncipe, 13, Madrid.

Esta casa cuyo dueño lleva ejerciendo muchos años en la corte, reúne todos los productos químicos y específicos conocidos, nacionales y extranjero, siendo los más propios de la estación, la *Esencia de Zarcaparrilla* obtenida al vapor, depurativo y refrescante de la sangre; frasco 8 rs. La *doble magnesia efervescente* contra las gastralgias y enfermedades del estómago; refresco gaseoso y purgante, á 10 rs. El *Evolutivo, Acnitico, Ganchalagua y Digital* para disminuir la sangre, evitar congestiones y corregir las palpitaciones, á 10 rs.

Todo con instruccion detallada para usarlo uno mismo.

TRANSPORTES

Y COMISIONES PARA EL EXTRANJERO

Tetuan, 14 y Alcalá, 16.

## AL COMERCIO

CONCORDANCIAS MÉTRICO-DECIMALES DEL DOCTOR CESAR WAL

Establecido definitivamente el sistema métrico-decimal desde 1.º de Julio, tenemos el gusto de ofrecer al público este tratado, que comprende cuantas instrucciones son necesarias para la mejor comprension de dicho sistema y utilidad reconocida para el comercio en general.

Su precio 36 reales, al que le acompaña gratis un magnífico cuadro de pesas y medidas; estampado al cromo, del grandor de un metro de ancho por 67 centímetros de alto, muy á propósito para un despacho.

UN CUADRO SUELTO, SE VENDE A 3 REALES  
Administracion, plaza del Biombo, núm. 2, bajo.  
Provincias, en casa de sus correspondientes.

## LA GUIRNALDA



Los corsés corazas sujetan y disminuyen el vientre, dando al cuerpo gracia y agilidad.

Se hacen á medida y se envían á provincias mediante aviso.

On parle français. English Spoken. Si parla italiano.

ESPOZ Y MINA, 11

MADRID